

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XX Informativo semanal



INFO XX.1049 **16 de diciembre de 2019**

informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

Sellos de dominación

Mundo

LA GUERRA DE LA INDUSTRIA MÉDICA CONTRA LA SANIDAD PÚBLICA EN ESTADOS UNIDOS. La industria médica le declara la guerra al 'Medicare for All' de Bernie Sanders y lo combaten con todos los medios: miles de lobistas y un presupuesto millonario de más de 500 millones de dólares anuales.

CUANDO LAS GRANDES GESTAS DEL PUEBLO SE CONVIERTEN EN NUEVOS SELLOS DE DOMINACION. Es el caso, por ejemplo, de la gran huelga que paraliza Francia pero que, una vez más, sus dirigentes se encargarán de amansarlo, para que el statu quo continúe como si nada hubiera pasado ¿Cómo y por qué sucede esto?

Latinoamérica

EL CAMPO, EL TERRITORIO OLVIDADO DE COLOMBIA. El campo, el territorio olvidado de Colombia, ha vuelto a ser noticia estas últimas semanas. Un nuevo informe de la ONG internacional OXFAM ubicó a Colombia como el país más desigual de Latinoamérica en lo que respecta a la concentración de la tierra.

BOFF: "LA AGONÍA DE UNA CIVILIZACIÓN TAN GLOBALIZADA COMO EXCLUYENTE". Las señales que lanza la sociedad planetaria son preocupantes. "Estamos en medio de una crisis fundamental, ingresando en una era de barbarie, donde los derechos esenciales se desvanecen", reflexiona Leonardo Boff. Militante social, co-iniciador de la Teología de la Liberación, uno de los impulsores de la Carta de la Tierra en el año 2000, premio Nobel alternativo en el 2001

****

Mundo

LA GUERRA DE LA INDUSTRIA MÉDICA CONTRA LA SANIDAD PÚBLICA EN ESTADOS UNIDOS

Manuel Ruiz Rico

La industria médica le declara la guerra al 'Medicare for All' de Bernie Sanders y lo combaten con todos los medios: miles de lobistas y un presupuesto millonario de más de 500 millones de dólares anuales. Seguidores demócratas en la presentación de la propuesta del senador Bernie Sanders para una sanidad pública universal en EEUU. AFP/ Alex Wong. Seguidores demócratas en la presentación de la propuesta del senador Bernie Sanders para una sanidad pública universal en EEUU, en septiembre de 2017. AFP/ Alex Wong

Miércoles, 13 de septiembre de 2017 en Washington. Bernie Sanders presenta en el simbólico edificio de oficinas del Senado Philip A. Hart la tramitación de su propuesta para una sanidad pública

universal gratuita (Medicare For All) en Estados Unidos. No está solo: lo acompañan otros 16 senadores del Partido Demócrata. Ese día la industria se puso a trabajar. No podían dejar que la ola que se estaba formando se transformara en una gran marea que los dejara sin sus gigantescos beneficios; al fin y al cabo, la sanidad representa un sexto de la economía del país.

Desde entonces, el lobby de la industria médica ha desplegado un arsenal de 1.575,4 millones de dólares (1,5 millones diarios) para hacer presión, según la información recabada por el Center for Responsive Politics de la capital norteamericana. Es el sector que más dinero emplea anualmente en hacer lobby. Frente a estas cifras millonarias, descuella otro dato: 28,6 millones de personas, entre ellos 4,3 millones de menores de edad, no tienen ningún tipo de cobertura (el 8,9% de la población) y otros 40 millones tienen una cobertura limitada (basada en copagos o franquicias).



Según los datos del Center for Responsive Politics para 2019, la industria mantiene desplegados para velar por sus intereses un total de 2.833 lobistas, de los que más de la mitad (54,82 por ciento) son antiguos empleados del gobierno, lo que eleva el concepto de puertas giratorias a un nivel superior. Teniendo en cuenta que en el Congreso hay 535 representantes públicos (435 miembros de la Cámara de los Representantes y cien senadores), esto sale a cinco lobistas de la industria sanitaria por cada congresista.

"Somos el que más gasta en salud del mundo para tener unos servicios mucho menores que los de cualquier país desarrollado" “El sistema de coberturas sanitarias en Estados Unidos es extremadamente complejo, caro e ineficaz: somos el país del mundo que más gasta en salud para tener unos servicios mucho menores que los existentes en cualquier país desarrollado”, explica Melinda St. Louis, portavoz de Public Citizen, una organización sin ánimo de lucro con sede en Washington que vela por la defensa de la democracia y denuncia el poder de las grandes corporaciones.

“El Obamacare fue un avance, pero la administración Trump no ha hecho más que desmontarlo y los Estados republicanos también: a veces renuncian a fondos federales para no dar coberturas a sus ciudadanos, esto ocurre sobre todo en Texas y Florida, y es una actuación que se hace por motivos puramente ideológicos y para beneficiar a las grandes compañías privadas, por lo que podría considerarse como un hecho criminal”, asegura St. Louis. Estados Unidos es el país del mundo con mayor gasto sanitario. Según la organización sin ánimo de lucro Comité por un Presupuesto Federal Responsable, el país americano gasta en salud en torno a 3,5 billones de dólares anuales, una cifra que representa el 18% de su PIB.

A pesar de todo ese dinero, los indicadores sanitarios son muy pobres. Como muestra, el índice de mortalidad infantil: Estados Unidos ocupa el puesto 33º de los 36 países de la OCDE con 5,9 muertes por cada mil nacimientos. La media es de 3,9 muertes. España, séptimo en el ranking, registra 2,5 muertes por cada mil nacimientos. Finlandia, el mejor país de la UE, 1,5.

Al margen de las coberturas privadas, en Estados Unidos existen tres seguros de salud públicos: el Medicare, para mayores de 65 años; el Medicaid, para personas en situación de pobreza; y el llamado Obamacare, que es una mezcla entre ampliar a ciertos sectores de la población el Medicare y regular los seguros privados para que no puedan excluir a personas (por ejemplo, por tener alguna enfermedad previa, como la diabetes) o para ampliar sus coberturas.

Con todo, explica St. Louis, “eso no quiere decir que esas coberturas públicas sean completas. El Medicare, por poner un ejemplo, no cubre la atención médica a largo plazo ni tampoco los medicamentos con receta. Para ello, hay que contratar un seguro privado complementario que puede costar más de 500 dólares mensuales”. Por eso, afirma la portavoz de Public Citizen, “hay casos en los que las personas mayores de 65 años con una enfermedad o problema de salud muy

discapacitante se arruinan voluntariamente para tener acceso al Medicaid, que sí contempla la atención médica a largo plazo. Es un sistema perverso". Sin embargo, añade St. Louis, no se trata sólo de personas mayores o con pocos recursos donde está el problema mayor. "Otro sector con grandes problemas son los jóvenes. A partir de los 26 años no están incluidos en las pólizas privadas de sus padres así que se ven obligados a contratar una a título personal", dice.

El problema estriba en que esta contratación si se hace directamente con una compañía de seguros, es carísima, y muchas veces la empresa en la que trabajan, por ser de pequeño tamaño (o porque el joven en cuestión sea un trabajador autónomo), no puede asumir o compartir esos gastos. "Un seguro privado contratado de forma personal puede costar unos 20.000 dólares al año y ni siquiera tiene coberturas completas"

"Un seguro privado contratado de forma personal con una compañía puede costar unos 20.000 dólares al año y ni siquiera tiene coberturas completas", sostiene St. Louis. "Así que muchos jóvenes se arriesgan. Piensan: soy joven, tengo salud, no me va a pasar nada, ya contrataré un seguro médico cuando pueda pagarlo. Casi todo el mundo en Estados Unidos conoce a personas en esta situación".

Otro de los problemas es que, aunque uno cuente con una póliza excelente, "siempre tiene que ser atendido por un médico de su compañía, y esto a veces es muy complejo de comprobar porque el sistema que han montado los grandes hospitales tiene muchos espacios para el fraude", lamenta St. Louis. "Sucede con frecuencia que uno tiene una urgencia, va al hospital de su compañía y lo operan. Regresa a casa y piensa que todo está bien. Sin embargo", cuenta St. Louis, "a los pocos días llega una factura de 5.000 dólares porque un médico que participó en la operación no era de la red de la compañía aseguradora".

Esta situación que a veces adquiere los tintes de una pesadilla fue paliada por el Obamacare, "que dio a casi 20 millones de personas algún tipo de cobertura médica. Sin embargo, la propuesta de Obama no atacaba los enormes beneficios privados de la industria. La propuesta de Sanders sí lo hace porque el Medicare for All supondrá la implantación de un sistema sanitario público y gratuito para la totalidad de la población americana", señala St. Louis.

Por este motivo, la industria le ha declarado la guerra frontal. Fuentes del equipo del candidato demócrata Bernie Sanders explican a Público que la industria en ningún momento se ha tratado de poner en contacto con el senador de Vermont para tratar de negociar ningún punto de su propuesta. "Lo que sí hacen todos los días es invertir muchos millones de dólares en publicidad, anuncios y la publicación de informaciones con mentiras sobre lo que supondrá el Medicare for All", señalan las fuentes.

La industria ha llegado hasta el punto de pagar anuncios durante los debates televisados de los candidatos demócratas. Los mensajes siempre son claros, explica St. Louis: "Dicen mentiras, afirman contra toda evidencia que la sanidad pública mermará los servicios, hará cerrar los hospitales, limitará los tratamientos disponibles y dejará en manos del Estado la sanidad de manera que éste y no la persona decidirá qué tratamiento tiene o cómo uno morirá, lo cual es falaz, pero tiene sus efectos en buena parte de una población tan ensimismada como la estadounidense. No hay más que mirar a Europa para saber que eso no será así", apunta la portavoz de Public Citizen.

Las encuestas así lo revelan. Según la publicada el pasado 26 de noviembre por la Universidad de Quinnipiac, la propuesta de sanidad pública gratuita universal es vista como "una buena idea" por el 36% de los votantes norteamericanos (en marzo, este porcentaje era del 43%), mientras que un 52% se opone a ella. En agosto de 2017, la misma encuesta señaló que un 51% de los votantes veían como una buena idea el Medicare for All. Es decir, que los mensajes de la industria están calando entre la población.

Otra de las herramientas de los hospitales privados, las aseguradoras y las farmacéuticas fue crear en junio de 2018 la llamada Alianza para el Futuro de la Salud en los Estados Unidos. "A pesar de

este nombre tan llamativo", alerta St. Louis, "fue una alianza para combatir la propuesta de una sanidad publica en Estados Unidos. Y están teniendo éxito. Incluso, llegó a sumarse a ella la Asociación Médica Americana (AMA), el lobby de los médicos".Sin embargo, los médicos, al contrario que sus instituciones, están cada vez más a favor de la propuesta de Sanders y lograron que la AMA abandonara la Alianza el pasado mes de agosto.

"Los médicos, como las enfermeras, también son unos grandes perjudicados en este sistema tan privatizado. Emplean mucho tiempo y recursos en negociar tarifas y condiciones con las aseguradoras, en cobrar por sus actuaciones, por estar en las redes de cada póliza. La mayoría de ellos tendría menor problemas y hasta ganaría más con un sistema público universal porque la mayor parte del negocio privado se lo llevan las grandes compañías", afirma St. Louis.

Sin embargo, al menos entre los demócratas la propuesta de Sanders parece ser cada vez más transversal, casi una seña de identidad. El candidato demócrata introdujo a tramitación en el Senado el pasado mes de abril su propuesta legislativa para implantar una sanidad pública universal y gratuita.La propuesta no sólo la firmó Sanders. También otros 13 senadores demócratas, entre ellos cuatro candidatos a presidir el partido de cara a las elecciones del próximo año: Elisabeth Warren (favorita junto a él y Biden en ganar las primeras), Kamala Harris (candidata hasta esta semana, cuando se ha retirado de la carrera), Cory Brooker (a sus 50 años, uno de los políticos demócratas con mayor proyección) y Kirsten Gillibrand.

Al fin y al cabo, todos saben que, si algo puede derrotar a Trump en las elecciones del próximo año y puede diferenciar las propuestas demócratas de las republicanas, ese algo será el Medicare for All, una de esas políticas que, literalmente, puede cambiar la vida de las personas.

Fuente: http://www.publico.es/internacional/lobista-sanidad-publica-estados-unidos.html

CUANDO LAS GRANDES GESTAS DEL PUEBLO SE CONVIERTEN EN NUEVOS SELLOS DE DOMINACIÓN

Dr. Hugo SALINAS
salinas_hugo@yahoo.com

Mis abuelos ya lo decían con toda claridad. La mejor cuña proviene de la astilla del mismo palo.
Y es esto lo que sucede en las grandes movilizaciones sociales de tiempos modernos. Es el caso, por ejemplo, de la gran huelga que paraliza Francia pero que, una vez más, sus dirigentes se encargarán de amansarlo, para que el statu quo continúe como si nada hubiera pasado.
¿Cómo y por qué sucede esto?

No podemos decir que las huelgas son ineficaces en sí. La prueba lo tenemos en aquella manifestación obrera que costó la vida de varios de sus miembros pero que, para suerte del resto, se logró la jornada de 8 horas diarias en lugar de 10, 12, 14 y más horas por día, que era moneda corriente. Sin ocultar con ello que, en muchos lugares y en formas diferentes, se continúa con aquella práctica de sacarle al trabajador, por el mismo salario, la última gota de esfuerzo.
Pero analicemos lo que sucede en el caso de grandes movilizaciones sociales que "hacen temblar al poder en plaza".

Lo primero que debemos destacar en el caso concreto de una huelga, y que no es muy diferente de las otras grandes movilizaciones sociales de protesta, es lo siguiente: en una huelga, la pieza clavees el Pliego de Reclamos. Y alrededor de ella se instalan dos contrincantes. Uno, que pide. Es la masa de trabajadores asalariados. Otro, encarnado en la persona de quienes manejan la empresa, la industria, la administración central, son los que tienen la sartén por el mango. Desde ya, y esto hay que retenerlo con bastante claridad, hay uno que pide; y otro que otorga, si le viene en gana. Esta es la imagen a retener de una huelga, más allá de si es numerosa, masiva, seguida por todos los trabajadores, o no.

Dicho de otra manera, en el caso de este tipo de movilizaciones sociales, los que piden están aceptando, de antemano, quién es y seguirá siendo el amo, el patrón. Este tipo de relación – dominante / dominado - no está en cuestionamiento en una huelga. Lo único que se quiere es que el patrón sea más indulgente con “sus” trabajadores, sean estos asalariados, esclavos o siervos. Esta es la fuerza y la debilidad de una huelga, como el de otras movilizaciones de protesta. Su fuerza radica en el número, tanto de los huelguistas como de la adhesión del resto de la población.

El resultado de una gran movilización, en el mejor de los casos, es que se logra el cumplimiento del Pliego de Reclamos. La debilidad de la huelga, o de una gran movilización social, es el hecho de que, una vez conseguido el objetivo o no, las cosas vuelven a su estado anterior. Es decir, el trabajador asalariado, esclavo o siervo, sigue en su posición de dominado y, por tanto, viviendo de las dádivas del patrón, sean estas más jugosas para unos o menos para la mayoría.



Pero en los dos casos, la relación “dominante / dominado” no ha sufrido ninguna alteración.
Y esto, porque este tipo de movilización social no tiene por objetivo cambiar las reglas de juego en la Repartición de la Riqueza Nacional. En este contexto, la huelga no tiene por objeto cambiar el mecanismo de Repartición Individualista del resultado de la actividad económica. Un mecanismo bien instalado, y desde hace varios miles de años. La huelga no cuestiona este mecanismo de repartición que facilita que el 100% del resultado de la actividad económica sea apropiado por quien pone el capital de la empresa.

No lo cuestiona a pesar de que la mayoría de los trabajadores sufre sus consecuencias como el de salarios bajos, malas condiciones de trabajo… Al mismo tiempo, y como consecuencia de este mismo mecanismo, la sociedad sufre un masivo sub-empleo (abierto o disfrazado de formación profesional), o simplemente desempleo.

Por consiguiente, a pesar de haber ganado el Pliego de Reclamos, el masivo subempleo, desempleo y pobreza, de los trabajadores y del resto de la población, seguirá más o menos como antes. El modelo socioeconómico imperante no ha sido cuestionado. Sólo se trata de amortiguar sus efectos perversos.

A partir de esta evidencia, que dura ya varios miles de años, debemos concluir en algo simple y evidente. Si queremos salir del masivo subempleo, del desempleo ignominioso, de la pobreza en recursos financieros y materiales, de las condiciones deplorables de vivir en un país del Tercer Mundo debemos, desde el inicio de la movilización social, expresar claramente que de lo que se quiere es el de cambiar las reglas de juego en la Repartición de las Riquezas creadas por los pueblos de ayer como por los de ahora.

Y esto significa pasar de una movilización de reivindicación a otra de movilización por la transformación de la situación socioeconómica. Significa pasar de una movilización de protesta a una movilización para instalar un proceso de cambio que tome en cuenta a la persona en toda su dimensión humana. Ya no se trata de pedir, reclamar, implorar.

De lo que se trata, entonces, es de construir, por nosotros mismos, nuestro futuro, el futuro que anhelamos, para nosotros y las generaciones que vienen. Y esto, ahora es posible.
Saint-Nazaire, Francia, 9 de diciembre del 2019

Latinoamérica

EL CAMPO, EL TERRITORIO OLVIDADO DE COLOMBIA

Pablo Wahren

CELAG

El campo, el territorio olvidado de Colombia, ha vuelto a ser noticia estas últimas semanas. Un nuevo informe de la ONG internacional OXFAM ubicó a Colombia como el país más desigual de Latinoamérica en lo que respecta a la concentración de la tierra [1].



Entre los datos más relevantes que aborda el informe, a partir de los datos del Censo Agropecuario elaborado por el DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas), se destaca que el 1% de los propietarios concentran el 81% de las tierras, mientras que el 99% restante apenas ocupa el 19%. A su vez, el 81% de las explotaciones agrícolas son de menos de 10 hectáreas, pero solamente explican el 5% del área total.

Lo que no se ha abordado en el mencionado informe -ni en las notas periodísticas que lo replicaron- es la situación social que vive el campo colombiano como consecuencia de la elevada desigualdad. Esta triste realidad puede ser seguida a partir de diversos indicadores oficiales provistos por el DANE que dan cuenta del abandono al que fue sometida la ruralidad durante los últimos años.

Si Colombia en general se caracteriza por sus elevados niveles de desigualdad en la distribución del ingreso, por la falta de acceso a derechos básicos y por la precariedad laboral, todo esto se potencia en el sector rural. Por ejemplo, en 2016 la pobreza monetaria en el país se ubicó en el 28%, pero en el campo ascendió a 38,6%. La pobreza monetaria extrema, que implica el no poder acceder a una canasta alimentaria mínima que garantice las necesidades calóricas básicas, en la media nacional registró 8,5% y en el sector rural 18,1%, más del doble. En otras palabras, en el campo, 4 de cada 10 personas se encuentran en situación de pobreza y 1 de cada 5 en condición de pobreza extrema.

La pobreza no es el único indicador que refleja la difícil realidad de la vida en el agro colombiano. No solo los ingresos son bajos, sino que la precariedad laboral es muy elevada. Durante 2016 la informalidad laboral en el campo ascendió al 90%, muy por encima del ya de por si elevado 48% registrado como promedio nacional.

Por otro lado, son muchos los derechos básicos a los que no acceden quienes habitan en el sector rural. El analfabetismo alcanza al 21,4% de la población, es decir a 1 de cada 5 habitantes. A su vez la situación educativa actual es delicada. El 37% de los estudiantes sufre rezago escolar y el 79,9% tiene bajo logro educativo. Por último, cabe destacar que el 37,1% de la población rural no tiene acceso a fuentes de agua mejorada.

También el abandono de la ruralidad se ve reflejado en la pérdida de participación relativa del sector en la economía. El DANE registra que en 2002 el sector agropecuario representaba el 8,1% del PBI, mientras que en 2016 la incidencia se redujo a 6%. A su vez, según CEPAL, en los primeros quince años del nuevo siglo la superficie agrícola en Colombia se retrajo y fue el segundo país de la región de menor crecimiento en la producción.

La elevada concentración de la tierra, la precaria situación social y la pérdida de participación del sector en la economía se dan en el marco de años de abandono del Estado. Un documento elaborado por el propio Departamento Nacional de Planeación [2], bajo la coordinación de José Ocampo, da

cuenta de que los Tratados de Libre Comercio realizaron una contribución prácticamente nula al aumento y diversificación de la canasta exportadora de productos agropecuarios, mientras que por el contrario implicaron un crecimiento y diversificación de las importaciones que desplazaron a la producción local. A su vez, destaca las consecuencias negativas en materia de infraestructura y vivienda de la descentralización del gasto hacia los departamentos y municipios y los efectos negativos del cambio climático que como consecuencia de la baja inversión en ciencia y tecnología no encuentran soluciones. Por último, el informe señala la carencia de asistencia técnica y financiera a las unidades de menor tamaño debido al deterioro en las últimas décadas de las redes de instituciones de apoyo al sector.

Los acuerdos de paz pueden ser una oportunidad para comenzar a revertir la dramática situación del campo colombiano. Los mismos establecen una Reforma Rural Integral [3] que implicaría promover el acceso a la tierra; desarrollar la infraestructura vial, de riego y eléctrica; mejorar el acceso a la educación, salud y vivienda; brindar estímulos financieros y asistencia técnica a los productores; garantizar el acceso a la alimentación necesaria; lograr la formalización laboral rural y el acceso a la protección social; y favorecer canales de comercialización de los alimentos colombianos.

No obstante, la implementación y profundización de estas medidas implicaría dar un vuelco de 180 grados en el rol que el Estado viene cumpliendo hasta el momento y una reversión del modelo económico vigente, por lo cual estos avances aun no pueden darse por hechos.

Notas:
[1] https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/radiografia_de_la_desigualdad.pdf
[2] https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/DOCUMENTO%20MARCO-MISION.pdf
[3] http://www.acuerdodepaz.gov.co/sites/all/themes/nexus/files/reforma-rural-integral.pdf
Pablo Wahren, investigador CELAG.
@p_wahren
Fuente: http://www.celag.org/el-campo-el-territorio-olvidado-de-colombia/

BOFF: "LA AGONÍA DE UNA CIVILIZACIÓN TAN GLOBALIZADA COMO EXCLUYENTE"

Sergio Ferrari

"Un retorno al Brasil dictatorial"

Las señales que lanza la sociedad planetaria son preocupantes. "Estamos en medio de una crisis fundamental, ingresando en una era de barbarie, donde los derechos esenciales se desvanecen", reflexiona Leonardo Boff. Militante social, co-iniciador de la Teología de la Liberación, uno de los impulsores de la Carta de la Tierra en el año 2000, premio Nobel alternativo en el 2001, Boff sintetiza las más variadas facetas de hombre de reflexión y acción. Aportando en esta reflexión la impronta del defensor de derechos humanos, una de los más marcantes en su Brasil natal, aunque de las menos conocidas en el exterior. Entrevista exclusiva realizada a los 40 años del nacimiento del Centro de Defensa de los Derechos Humanos de Petrópolis, en el Estado de Río de Janeiro, que Boff contribuyó a fundar en 1979 y del cual, en la actualidad, sigue siendo su presidente.

Pregunta: *El Centro de Defensa de los Derechos Humanos de Petrópolis (CDDH) nació durante la última dictadura brasilera. ¿Qué significaba entonces, en concreto, defender los derechos esenciales de los brasileros?*

Leonardo Boff: Nació como respuesta a la agresión sistemática de los derechos humanos de parte del gobierno militar, que consideraba como subversivos a todos los que eran opositores. En ese momento fue esencial la lucha por la democracia, ya que constituía una reivindicación esencial, prohibida por los militares. Sin embargo, desde el principio, tuvimos como lema "Servir a la vida". Que expresaba el deseo de ir más allá de una visión meramente jurídica de los derechos, poniendo en el centro la vida amenazada. Este Centro fue esencial en la ciudad de Petrópolis, donde todavía

habito, que, dada su topografía montañosa, era escenario de continuos deslizamientos de tierras que provocaban numerosas víctimas. El CDDH ayudó a mucha gente -con la cooperación entre todos-, a reconstruir sus casas o hacerlas nuevas. Pensábamos, ya entonces, en la vida como concepto integral, incorporando también la vida de la naturaleza. Desde el principio las luchas se centraron en la defensa de los derechos de los más pobres que viven en las periferias. Empezando por crear conciencia sobre sus derechos de tal forma que pudiesen ser protagonistas de sus propias reivindicaciones.

P: *Es decir, la defensa de los derechos humanos desde la perspectiva y la centralidad de los actores sociales marginados*…

LB: En efecto. En estos años se dio una intensa tarea de concientización y educación sobre los derechos, siempre, insisto, en la perspectiva de los pobres. Era para nosotros claro que el primer derecho es a la vida y a los medios de subsistencia. Luego, los demás, como, los de expresión, de ciudadanía etc. Siempre con la preocupación de crear comunidades, en las cuales los pobres pudieran discutir sus problemas y con nuestro apoyo, buscar ellos mismos soluciones viables. Como la ciudad de Petrópolis es política y socialmente muy conservadora – Ndr. fue la sede del Emperador Pedro II, de donde deriva su nombre- casi no existían organizaciones comprometidas con la justicia social. Con encuentros y cursos sobre derechos sociales, logramos promover una visión liberadora más crítica al sistema imperante. Priorizando desde siempre el trabajo con los jóvenes.

P: *Nos podría dar un ejemplo de alguno de los proyectos emblemáticos*…

LB: Para mí el proyecto más significativo fue el que denominamos "Pan y Belleza". Se aseguraba el alimento básico de cerca de 300 personas que vivían en la calle.

Podían llegar, ducharse, vestir ropas limpias - recogidas gracias a donaciones- y contar con una comida abundante y muy buena. Después, por la tarde, era el momento de la belleza. Consistía en rescatar su identidad, empezando por el uso de sus nombres, ya que la gran mayoría solo tenía apodos. Se les apoyaba en mantener su salud; se alfabetizó a muchos; se socializaban testimonios; se compartían actividades culturales; y, si era posible, tratábamos de proponerles un trabajo para promover su autonomía.

Bolsonaro se aprovechó de las debilidades del PT

P: *40 años después, Brasil vuelve a vivir una realidad compleja e incierta, incluso de la perspectiva de la defensa de los derechos humanos. ¿Cómo analiza hoy, casi un año después, la victoria de Jair Bolsonaro que reivindica, incluso, a la dictadura militar brasilera? ¿Qué falló en la pedagogía popular como para facilitar este tropezón histórico?*

LB: Es una pregunta muy complicada. Hay que comenzar analizando el hecho que las oligarquías dominantes nunca han aceptado que un hijo de la pobreza, sobreviviente del hambre, llegara a ser presidente. Esos grupos de poder solo toleraron a Lula siempre y cuando respetara sus mecanismos de acumulación, la que desde siempre estuvo entre las más altas y concentrada del mundo. Lula, por su parte, en los años de Gobierno del Partido de los Trabajadores (PT), logró sacar de la miseria a cerca de 40 millones de personas. Implementando programas sociales como "Mi casa, mi vida", que aseguró a millones una vivienda digna, o "Luz para todos", que iluminó aun los rincones más alejados del país. Permitió, además, a jóvenes negros y empobrecidos, realizar estudios, incluso universitarios. Sin embargo, hubo un problema estratégico del PT de negociar alianzas en el parlamento -donde era minoría- con partidos sin ninguna sensibilidad social. Y perdió una parte del contacto con las bases populares que habían llevado a Lula al gobierno. También hubo corrupción que contaminó a miembros importantes del equipo de Lula y de su sucesora Dilma Rousseff. Se les convirtió en chivo expiatorio de la corrupción cuando en realidad, el PT ocupaba solo el décimo lugar en el ranking entre los partidos políticos brasileros corruptos.

Hay que agregar al análisis, además, que, en los últimos años, en muchas partes del mundo, la derecha ha ganado fuerza, especialmente a partir del apoyo explícito del presidente norteamericano Donald Trump.

En Brasil, todos esos elementos, promovieron una atmósfera anti-PT. Y desde los mismos Estados Unidos se promovió una estrategia que instrumentó jueces, parlamentarios y policías, para atacar al Estado acusándole de ineficiente y descalificar a liderazgos populares como al mismo Lula. Incluso enviándole a la cárcel mediante un procedimiento jurídico totalmente irregular, condenado por "una acción indeterminada", elemento que no existe en ningún código penal en el mundo. Lula fue un prisionero político. En la campaña electoral se difundieron millones de fakes news, de tal forma que Brasil fue contaminado por una ola de odio, rabia y disgregación social. Y en ese contexto, la consigna simplista, fue "hay que cambiar", abriéndole la puerta a Jair Bolsonaro.

P*: Con un programa elitista en lo económico, pero con promesas populistas…*

LB: En efecto. Un ex militar, apoyado por los grandes grupos de poder. De extrema derecha, sin ninguna educación, buscando siempre la confrontación, alabando a los torturadores de antaño y las dictaduras militares, tanto de Brasil, como de Chile y Paraguay. Confrontando con palabras ofensivas a la canciller alemana Angela Merkel o al presidente francés Emmanuel Macron y a los candidatos del Frente de Todos de Argentina. Apoyándose en las iglesias neo-pentecostales y en sus programas televisivos masivos que manipulan a millones de personas con todo tipo de mensajes mentirosos y distorsionadores. En este ambiente irrumpió Bolsonaro, quien está desmantelando aceleradamente todos los programas de inclusión social de los gobiernos de Lula y Dilma y quitando derechos esenciales a los trabajadores. Hay mucha desesperanza en el país. Incluso hay analistas que piensan que no terminará su mandato ya que las propias oligarquías que lo apoyaron ya no creen en su persona ni en el tipo de economía extremadamente neoliberal, sin ningún crecimiento y restringiendo las inversiones productivas.

"Sociedad posdemocrática, sin leyes"

P: *A nivel de derechos humanos: ¿qué representa el Gobierno Bolsonaro?*

LB: Es explícitamente homofóbico, se manifiesta contra la población LGBT, contra los negros e indígenas. Tiene un estilo vulgar de comunicación, "a la Trump", vía Internet, actuando de forma autoritaria por encima de la constitución. Vivimos la realidad de una sociedad posdemocrática y sin leyes. Debido a que defiende la tortura, el acceso de la población a las armas de fuego, y la violencia, ésta ha aumentado considerablemente en el país. Solo el año pasado se registraron más de 65 mil asesinatos.

P: *¿Cuáles son las prioridades para los defensores de DDHH y organizaciones sociales?*

LB: En esta coyuntura, la lucha es por la defensa de los derechos esenciales de los trabajadores, de las minorías sometidas y de los más pobres, de los cuales Bolsonaro nunca habla y a los que desprecia. En cuanto a derechos humanos, estamos volviendo al tiempo de la dictadura militar, cuando se trataba de salvar vidas secuestradas, torturadas…Ahora, la ola de violencia es animada por un presidente que en tanto candidato alabó la represión y a los torturadores. Los que usan la violencia, en particular contra los pobres y negros, se sienten respaldados por la máxima autoridad del país. Bolsonaro vive una paranoia que le lleva a ver en cualquier oposición la presencia "comunista" y que le lleva a sentirse víctima de una conspiración mundial. Ha estimulado la deforestación de la Amazonía, abierta completamente a las empresas mineras de USA y de China y promueve una visión claramente anti indígena. Los grandes incendios de extensos territorios amazónicos cuentan con el beneplácito del presidente, lo que está provocando un enorme escándalo nacional e internacional.

P: *¿Es decir, es de nuevo el momento de la defensa de los derechos humanos en su sentido más tradicional?*

LB: En la etapa precedente muy diversos actores de base habían avanzado mucho en conceptualizar y promover los derechos sociales, los derechos de la naturaleza y de la Madre Tierra. Siento que ahora estos temas han perdido centralidad. Se trata hoy de salvaguardar los derechos humanos básicos, profundamente afectados. Sin embargo, se mantiene abierta la reflexión, especialmente la que se dio previa al Sínodo para la Amazonía, en torno a los derechos de la naturaleza. Brasil puede ofrecer un aporte significativo al conjunto del planeta a través de sus selvas y grandes ríos que sirven como filtros de absorción de CO_2.

"Seres humanos que no reconocen a otros como humanos"

P: *El repliegue nacionalista que promueve el gobierno brasilero coincide con proyectos xenofóbicos y con los muros antinmigrantes que se refuerzan en otras regiones del mundo, ya sea en Europa o en los mismos Estados Unidos de Norteamérica…*

LB: Siento que estamos en medio de una crisis fundamental de civilización e ingresando en una era de barbarie. Donde se debilita la solidaridad entre los seres humanos y aumentan los oídos sordos hacia los gritos de la naturaleza y la Tierra. Nos estamos dando cuenta que no tenemos soluciones para los problemas que nosotros mismos hemos creado. En verdad, hemos convertido el Jardín del Edén en un matadero y el ser un humano en vez de ser su cuidador se transforma en el Satán de la Tierra. Cuando una civilización globalizada como la nuestra no logra incluir a todos, expresa que está agónica y camina rumbo a un desastre ecológico-social sin precedentes. Vivimos en una emergencia humanitaria, en la que seres humanos no reconocen a otros como humanos. Me refiero a seres que merecerían respeto y afirmación de sus derechos. Su negación constituye una especie de condena a muerte. De hecho, muchos mueren diariamente sea en las aguas del Mediterráneo, tratando de llegar a Europa, o en los senderos latinoamericanos rumbo a los Estados Unidos.

-Sergio Ferrari, en colaboración con la Fundación solidaria suiza COOPERAXION, con proyectos de apoyo a los movimientos sociales en Brasil y Liberia

https://www.alainet.org/es/articulo/203810

****

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1049.doc
PDF:<http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1049.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o CAMBIO DE MAIL:
http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en

http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts
Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina